



ISSN: 2452-5162

HAAL

Historia Agraria de América Latina

<https://doi.org/10.53077/haal.v3i01.131>

Actores transnacionales y vanguardia silvoagropecuaria en Chile: La “Asociación de Agricultores Dr. Bertram Kalt” (1951-1968)

Eduardo Gallardo Martínez

Eduardo Gallardo Martínez [<https://orcid.org/0000-0002-0172-4137>], Investigador asociado, Centro de Estudios de Historia Agraria de América Latina, CEHAL. E-mail: egallardo@cehal.cl

Recepción: 21 diciembre 2021 • **Aceptación:** 4 abril 2022

HAAL es publicada por el Centro de Estudios de Historia Agraria de América Latina – CEHAL (<https://www.cehal.cl>)



Resumen

El artículo destaca el rol de actores transnacionales de origen alemán en el desenvolvimiento de la actividad silvoagropecuaria en Chile, revisando la trayectoria de la “Asociación de Agricultores Dr. Bertram Kalt” entre las décadas de 1950 y 1960. Esta singular entidad intervino sobre todo en el ámbito de la divulgación científico-técnica ante un escenario nacional marcado por la exigencia de cambios estructurales en el campo, contribuyendo a la vez al restablecimiento de los vínculos entre Chile y Alemania Occidental en esta materia tras la Segunda Guerra Mundial, en un periodo donde los agentes transnacionales sirvieron a la recuperación del protagonismo global germano. De tal modo, esta asociación fue una entidad transnacional que sirvió como intermediaria para los intereses tanto de la parte chilena como alemana. Las fuentes para la elaboración de este artículo son, principalmente, las memorias de esta organización, material documental que hasta ahora no ha sido utilizado en detalle con fines de investigación historiográfica.

Palabras clave: Actores transnacionales, actividad silvoagropecuaria, Chile, Alemania Occidental, posguerra

Transnational actors and silvo-agricultural vanguard in Chile: The ‘Dr. Bertram Kalt Agriculturalists’ Association’ (1951-1968)

Abstract

This article discusses the role of transnational actors of German descent in the development of the agricultural sector in Chile, by examining the trajectory of the “Asociación de Agricultores Dr. Bertram Kalt”, in the 1950s and 1960s. This singular institution worked primarily in the realm of scientific and technological diffusion, within a context of demands for structural changes in the countryside. It also contributed to re-establish relations between West Germany and Chile after the Second World War, when transnational agents sought to restore German global leadership. Thus, the association was a transnational intermediary, serving both Chilean and German interests. The main sources employed in this paper are the association’s annual reports, which have not been previously used in historiographic research.

Keywords: Transnational actors, agricultural and forestry activity, Chile, West Germany, postwar period.

Introducción

Este trabajo examina desde una perspectiva transnacional el rol de actores de origen germano en el desenvolvimiento de la actividad silvoagropecuaria en Chile en las décadas de 1950 y 1960, específicamente a través de la trayectoria de la “Asociación de Agricultores Dr. Bertram Kalt” (en adelante, ASABKA), cuyo protagonismo en este ámbito aún no ha sido objeto de análisis historiográfico. El artículo aborda, en primer lugar, el contexto donde tuvieron lugar las acciones de esta asociación, revisando luego la figura del Dr. Kalt y la entidad que bajo esta denominación protagonizó en aquellos años los contactos chileno-alemanes en materia silvoagropecuaria. A partir del examen de una organización como ésta, en la que se aprecia el fenómeno de la transnacionalidad, se puede comprender la relación entre la trayectoria de la actividad silvoagropecuaria chilena y el despliegue de contactos chileno-alemanes durante la posguerra, todo ello ante un escenario nacional y global que para ambas partes señalaba rumbos de cambio e intereses recíprocos.

Investigar el rol de los actores extranjeros en el desenvolvimiento del sector agropecuario en Chile constituye un ejercicio historiográfico aún poco desarrollado, razón que fundamenta el estimar una organización como la ASABKA y la perspectiva desde donde se sitúa su observación. Los trabajos relativos a sociedades agroganaderas en el país han puesto atención en importantes instituciones como la Sociedad Nacional de Agricultura, Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno y Sociedad Explotadora Tierra del Fuego, entre otras; mientras que estudios específicos respecto a actores de origen extranjero se refieren a notables científicos e ideólogos agrarios del siglo XIX, tales como el destacado enólogo francés René F. Le Feuvre y su enorme contribución en la viticultura de Chile Central (Briones, 2006) y el alemán Julio Menadier, de gran protagonismo en la difusión de conocimientos y el debate de asuntos agrarios a través del *Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura* (Robles, 2012). Este tipo de actores aportaron al desarrollo agrario chileno como agentes modernizadores, resultando difícil la comprensión de la trayectoria de este sector si no se considerara la influencia de los agentes extranjeros y el contexto de donde provenían. La ASABKA, por su parte, reúne condiciones de singularidad, por cuanto estaba conformada de manera prácticamente exclusiva por actores transnacionales chileno-alemanes y fue pionera al dedicarse, específicamente, a la divulgación científico-técnica en los comienzos de la experimentación silvoagropecuaria sistemática en el país. Debido a la naturaleza de este objeto de estudio, consideramos pertinente examinar esta organización situándola más allá de los marcos estrictamente nacionales.

El objetivo central de este artículo es, por tanto, reconocer el rol de la ASABKA en el desenvolvimiento de la actividad silvoagropecuaria en Chile entre los años 1951-1968, periodo para el cual se cuenta con valiosas fuentes de información. La propuesta central señala a la ASABKA como una entidad singular que intervino en la divulgación científico-técnica en un contexto marcado por la exigencia de cambios estructurales en el campo y que, a la vez, contribuyó significativamente al restablecimiento de los vínculos entre Chile y la República Federal de Alemania en esta materia tras la Segunda Guerra Mundial, un periodo en el que

diversos agentes transnacionales sirvieron a la recuperación del protagonismo global germano. En efecto, la ASABKA fue una entidad transnacional que sirvió como intermediaria para los intereses tanto de la parte chilena como alemana.

Desde un punto de vista teórico y metodológico, la temática de este artículo hace mención al fenómeno de las relaciones transnacionales. En general, se puede afirmar que la transnacionalidad señala los movimientos y conexiones sociales situados más allá de las fronteras estatales. Desde una perspectiva sociológica, “El termino transnacional refiere a procesos transfronterizos que en ocasiones implican la movilidad espacial de las personas y trascienden los Estados nacionales y sus regulaciones en algunos aspectos, mientras que en otros tienen que abordarlos” (Faist, 2013, p. 73). Desde una perspectiva politológica, las relaciones transnacionales serían “interacciones regulares que se dan a través de las fronteras nacionales en las que cuando al menos uno de los actores no es un agente estatal o no actúa en nombre de un gobierno nacional u organismo intergubernamental” (Risse, 1999, p. 374). Para la historiografía y más concretamente en la temática de los contactos Alemania-América Latina, las relaciones transnacionales han sido valoradas tanto o más que las relaciones diplomáticas formales, pues también han tenido influencia en las decisiones estatales de política exterior, el rumbo de las negociaciones económicas y los vínculos socio-culturales entre Estados (Rinke, 1996). De acuerdo con lo anterior y para efectos de este trabajo, los actores transnacionales chileno-alemanes en la actividad silvoagropecuaria chilena entre los años 1950 y 1960 pueden ser definidos como individuos o grupos de origen binacional que a partir de sus intereses y acciones en este ámbito sostienen contactos informales más allá de la institucionalidad estatal, sin embargo, su rol de nexo económico y social entre ambos países les otorga eventual importancia e influencia ante las relaciones político-diplomáticas.

En la elaboración de este artículo empleamos fuentes diversas, provenientes sobre todo desde la misma ASABKA. Este material corresponde, fundamentalmente, a las *memorias anuales* de la institución, publicadas en idioma alemán y español entre los años 1951 y 1968, periodo que señala los límites temporales del presente análisis. Éste es un material estimado, debido a que prácticamente no ha sido consultado en estudios de la disciplina y contiene el resumen de los trabajos llevados a cabo por los miembros de esta institución, así como también informaciones en cuanto a su organización y actividades prácticas. El trabajo también emplea información procedente de otras fuentes, tales como periódicos, boletines estadísticos, revistas de divulgación del área silvoagropecuaria y textos de tipo conmemorativo.

Contactos Chile-Alemania Occidental: Entre aires de cambio e intereses recíprocos

Para comprender la situación de la ASABKA entre las décadas del 50 y 60, es pertinente señalar algunos aspectos fundamentales sobre los contactos entre Chile y la República Federal de Alemania. En materia político-diplomática, aquellas relaciones se desplegaron en el marco de la Guerra Fría, en la que ambos países formaban parte del bloque occidental liderado por Estados

Unidos. Prácticamente todos los gobiernos chilenos de la época, desde el régimen derechista de Gabriel González Videla (1942-46) hasta la administración demócrata-cristiana de Eduardo Frei Montalva (1964-70), fueron de orientación anticomunista y adhirieron la Doctrina Hallstein de no vinculación con Alemania Oriental. En tanto, al otro lado del Atlántico la Cancillería Federal estuvo dominada por la CDU o Unión Demócrata Cristiana, partido de centro derecha liderado por Konrad Adenauer, quien protagonizó el acercamiento inicial de la RFA hacia las potencias occidentales, así como también su inclusión en la OTAN. De este modo, y sumado a una larga tradición de positivos contactos entre ambas partes desde el siglo XIX, resulta comprensible que entre los años 50 y 60 las relaciones bilaterales entre Chile y Alemania hayan sido de cordialidad. Tras el rompimiento diplomático de 1943 y el fin de la Segunda Guerra Mundial, en 1952 se restablecerían los vínculos oficiales con la designación de Carl von Campe como embajador alemán en Chile, mientras que en 1953 presentaba sus cartas credenciales en Alemania el embajador chileno Manuel Hormazábal González. Fue probablemente durante el gobierno de Frei Montalva cuando las relaciones chileno-alemanas pasaron por sus mejores momentos, particularmente por la cercanía ideológica de Frei y la Democracia Cristiana con la CDU y la influyente Fundación Konrad Adenauer (Fernandois, 2002. Dufner, 2014). Aunque el panorama en general fue positivo, serios episodios en Chile, como las primeras denuncias contra Colonia Dignidad a partir de los años 60 y el caso del criminal nazi Walter Rauff, fueron hechos de connotación pública que provocaron tensiones en el terreno diplomático.

En cuanto al intercambio económico, tuvo lugar una recuperación del protagonismo que había tenido Alemania para Chile hasta antes de las dos guerras mundiales. En materia de acuerdos bilaterales, destaca, entre otros, el tratado suscrito en 1953 bajo la administración de Carlos Ibáñez del Campo (1952-58), hecho que refleja la temprana voluntad de ambas partes por reconstruir estos vínculos. Ante un escenario competitivo entre potencias con antigua data, al tradicional dominio británico en la economía chilena entre fines del siglo XIX y principios del XX se había sumado la mayor participación estadounidense luego de la Primera Guerra Mundial, situación que se acrecentó significativamente tras la segunda guerra. Las estadísticas chilenas entre 1950 y 1970 evidencian el predominio de Estados Unidos, pero también ilustran el repunte germano; por ejemplo, para el año 1950 y en base al valor monetario del intercambio, en las exportaciones de productos chilenos Alemania ocupaba el quinto lugar y en las importaciones figuraba en el octavo puesto. Sólo una década después, estos mismos indicadores señalan la notable recuperación germana en el comercio exterior chileno, pues en las exportaciones e importaciones se situaban en tercer y segundo lugar, respectivamente. En cuanto a la balanza comercial, la estadística nacional confirma un saldo favorable a Chile en los casos de los años 1950 y 1960, por lo que se deduce la conveniencia del mercado alemán para el comercio chileno. Por otro lado, la naturaleza del intercambio se había mantenido invariable, por cuanto Chile generalmente siguió exportando materias primas e internando productos manufacturados.¹

¹ Dirección General de Estadística, Chile, (1952), *Comercio Exterior año 1950*. Dirección General de Estadística: Santiago; y Dirección de Estadística y Censos, Chile, (1960), *Estadística Chilena, diciembre de 1960*. Dirección de Estadística y Censos: Santiago.

Respecto de los vínculos en materia social y cultural, se puede afirmar que, observados desde una perspectiva transnacional, éstos fueron amplios, de gran dinamismo e importancia para el periodo de posguerra. Hacia mediados de la década de 1950 en Chile los alemanes en el extranjero o “Auslandsdeutsche” figuraban oficialmente con cerca de 13 mil personas, situándose dentro de un universo de población de origen germano que fluctuaba en torno a los 100 mil individuos (Fernandois, 2002, p. 124). Este grupo, reducido en número para el total demográfico del país, desde comienzos del siglo XX se había consolidado como una elite y, pese a no poseer mayor figuración política en Santiago, contaba con influencia social y económica en importantes ciudades como Valparaíso o Concepción, a la vez que gozaba de un liderazgo indiscutido en la zona sur de inmigración germana comprendida entre Valdivia y Puerto Montt. Los alemanes y sus descendientes habían tenido un despliegue social notable si se observa el sinnúmero de organizaciones de origen germano presentes en Chile, cuya antigüedad generalmente coincide con la llegada de estos inmigrantes, considerando entre otros, establecimientos educacionales, científicos y culturales, clubes sociales y deportivos, entidades comerciales, iglesias, etc; contando todas ellas como denominador común el prestigio y aceptación social. Desde este tipo de organizaciones surgieron los actores transnacionales que tuvieron un importante rol en la reconstrucción de la política exterior alemana en Chile y Latinoamérica luego de la Primera Guerra Mundial (Rinke, 1998), fenómeno que se reiteró en esta parte del mundo tras la Segunda Guerra Mundial (Barbian, 2014), pudiendo interpretarse así para el caso germano una forma de hacer política exterior sostenida desde bases sociales ante aquellos escenarios geopolíticos que le eran culturalmente favorables.

Situado en este amplio espectro de relaciones culturales y sociales, estaba el quehacer científico y técnico, área donde Alemania, aún a pesar del desastre tras la guerra, continuaba manteniendo intacto su reconocimiento a nivel internacional, lo que en el caso de América Latina también sirvió como herramienta para restablecer y reforzar sus vínculos. En este periodo Chile y Alemania suscribieron algunos acuerdos en materia técnica, por ejemplo, los de 1958 y 1969, los cuales facilitaban la estadía de profesionales germanos en Chile, siendo probablemente el llamado “Convenio Cultural” firmado en 1956 el de mayor importancia, pues facilitó durante al menos cinco años el intercambio de científicos, técnicos, profesores, estudiantes y artistas, la obtención de becas y circulación de material bibliográfico y otros medios de divulgación en diversas áreas del conocimiento (Fernández, 2019). Por otro lado, no se debe ignorar el despliegue de una serie de organizaciones germanas públicas y privadas creadas en posguerra y que recibían apoyo financiero del gobierno alemán, por ejemplo, la Sociedad Max Planck (1948), el Servicio Alemán de Intercambio Académico, DAAD (1950) y el Instituto Goethe (1951), entre otras. En el caso de Chile, debido a la amplitud de acciones de este tipo de organizaciones, junto a numerosos convenios individuales a nivel educacional, referirse en detalle a estos vínculos supera los límites de este artículo. Es interesante de destacar que en este tipo de actividades se puede observar bien la acción de los actores transnacionales, pues aquellos mantienen un movimiento frecuente hacia ambos lados del límite entre el terreno estatal y el particular.

La agricultura chilena en un período de transformaciones

La situación en el sector silvoagropecuario chileno entre las décadas de 1950 y 1960 es también un elemento fundamental a considerar antes de examinar la ASABKA. Existe una amplia literatura acerca de esta temática, mucha de la cual está enfocada en el análisis de la situación nacional anterior a la implementación de la reforma agraria a partir de 1962, siendo aquella etapa de transformaciones el fenómeno que marca este periodo. Se consideran aquí las visiones de personajes e instituciones que vivieron aquel proceso, pudiendo observarse que prevalece cierta continuidad respecto a la antigua noción del “problema agrario” de los años 30, fenómeno que para los años 50 y 60 no parecía haber perdido vigencia. El crecimiento demográfico enfrentado a la demanda alimentaria llevó a una situación de tensión insostenible en el plano político, económico y social, la que, junto con factores de política interna y la presión de Estados Unidos, obligaron al gobierno de Jorge Alessandri a iniciar el que, finalmente, sería un muy limitado proceso de reforma agraria en el país (Romero, 2021).

Más allá de sus diferencias en la apreciación de la situación, importantes analistas señalaban la incapacidad del sector agropecuario para satisfacer las necesidades de país. El así denominado “estancamiento” de la agricultura, por cierto, se situaba en un plano general de crítica hacia el Estado y los grandes terratenientes. Así quedó evidenciado, por ejemplo, en dos textos de amplia difusión pública: *En vez de la miseria* (1958) y *Chile un caso de desarrollo frustrado* (1959), de Jorge Ahumada y Aníbal Pinto Santa Cruz, respectivamente, ambos considerados analistas clásicos del periodo. Si las causas del problema productivo en el agro chileno eran complejas de diagnosticar, también resultaron discutibles las propuestas de solución, interviniendo en aquel asunto organismos nacionales e internacionales, intelectuales, políticos, organizaciones sociales y los terratenientes, entre otros actores. Un estudio del Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), por ejemplo, concluyó que la causa fundamental del problema agrícola era la estructura de tenencia de la tierra, proponiendo como solución una reforma agraria. Los trabajos recientes, sin embargo, han aportado un análisis más matizado del problema y el debate al respecto (Robles-Ortiz, 2021).

Para efectos del posterior examen de la ASABKA y su posición respecto al “estancamiento” de la agricultura, resulta pertinente señalar, aunque sea brevemente, dos enfoques con que se observó el tema. El enfoque “monetarista” enfatizaba la falta de incentivos a la producción y una política económica que no favorecía a los agricultores, mientras el enfoque “estructuralista” señalaba como causa de la baja productividad la desigual distribución de la propiedad rural; pudiendo comprenderse así que ante esta problemática los grandes terratenientes asumieran una posición cercana al primer enfoque (Kay, 2001; Gligo, 2021). En este escenario, es comprensible que partidarios del enfoque monetarista, sobre todo aquellos que apoyaban la “modernización” silvoagropecuaria, encontraran en las ciencias y la técnica la senda principal para superar el problema productivo. Éste último es un elemento que, más allá de los dos enfoques mencionados, prevaleció desarrollándose en las décadas siguientes, sin embargo, a pesar de su trascendencia no menor, ha recibido insuficiente atención historiográfica.

Durante este periodo en que la idea de una reforma agraria emergió como el asunto más relevante en el debate sobre el sector silvoagropecuario chileno, también se consolidó una institucionalidad técnica estatal y de áreas estratégicas, producto de la creación de varias entidades que prevalecen hasta la actualidad. Así, por ejemplo, se debe mencionar el Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario, INDAP (1962), el Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias, INIA (1964), el Servicio Agrícola y Ganadero, SAG (1967) y la Corporación de Reforestación, COREF (1970), llamada luego Corporación Nacional Forestal (CONAF), entre otros. Además, estas instituciones estatales consideraron en sus actividades la participación de actores particulares nacionales y extranjeros, cuya influencia ha sido hasta hoy determinante para el desenvolvimiento silvoagropecuario. Paralelamente al esfuerzo estatal, destacó el desarrollo de una institucionalidad científica universitaria, sobre todo fuera de Santiago. En el caso de la carrera de agronomía, hasta los años 50 se había impartido tradicionalmente en las universidades de Chile y Católica, creándose en 1954 por iniciativa de la Universidad de Concepción una Facultad de Agronomía en Chillán, mientras que desde 1957 en la Universidad Austral de Chile (UACH, Valdivia) y 1960 en la Universidad Católica de Valparaíso, se hizo posible seguir estudios de ingeniero agrónomo (Arancibia y Yávar, 1994, p. 233-234). En el caso de las ciencias pecuarias, coincidiendo con la creación de la UACH, se creó en 1954 la carrera de medicina veterinaria, mientras que a nivel gremial se conformaba en 1955 en Santiago el Colegio Médico Veterinario (Rosende, 1998). En el área silvícola, su organización universitaria fue más tardía y se observa como un fenómeno llamativo, esto al tener en cuenta el carácter forestal del país. Debido a las gestiones de la Universidad de Chile junto al Ministerio de Tierras y Colonización y la FAO, se crea en 1952 en esta casa de estudios la escuela de ingeniería forestal y la carrera de ingeniero, mientras que en regiones la enseñanza en este ámbito fue proseguida por la UACH a partir de 1955 y la Universidad de Concepción desde 1959 (Camus, 2005, pp. 213-217).

En este contexto también tuvo lugar el comienzo de la organización sistemática del apoyo científico y técnico hacia el área silvoagropecuaria en Chile, en el que, desde luego, destacó el rol de los actores transnacionales. Su despliegue a nivel individual o de instituciones resulta comprensible, pues en las ciencias este tipo de competencias aún no estaban desarrolladas del todo y tanto desde el Estado como desde entes particulares eran necesarios aquellos contactos. Los ejemplos en este sentido son numerosos: En el área agrícola, destaca en 1954 la asesoría de la Universidad de California a la recién creada Facultad de Agronomía de la Universidad de Concepción, a través de un convenio con el Instituto de Asuntos Interamericanos, el cual permitió la asistencia de expertos en materias como regadíos y suelo, mientras que en 1965 la Universidad de Chile suscribía un acuerdo con la Universidad de California en el área hortofrutícola, gracias al cual se enviaron más de 200 becarios chilenos a Estados Unidos y se facilitó la estadia en el país de especialistas norteamericanos (Arancibia y Yávar, 1994, pp. 232-233). En el área pecuaria, la UACH creaba en 1956 un centro de inseminación artificial bovino considerado pionero en el país, luego de lo cual se impulsaron en tal materia redes de intercambio entre esta universidad y sus pares alemanas a través del Servicio Alemán de Intercambio

Académico, DAAD (APROLECHE, 2015, p. 98-99). En la parte silvícola, destaca para los años 50 en la creación del área forestal de la Universidad de Chile la asesoría de Paul M. Dunn, prestigioso experto de la Universidad de Oregon, quien junto a otros académicos extranjeros influyó notablemente en la especialización nacional de la silvicultura, mientras en 1966 la Universidad Austral suscribía un convenio con su par de Göttingen, Alemania, el cual permitió la estadia de docentes germanos y capacitación de profesionales chilenos (Camus, pp. 214-217). Es así que para los años 50 y 60 se expresa el dinamismo del intercambio transnacional en las actividades científicas y de investigación, siendo éste el contexto donde se puede insertar al Dr. Bertram Kalt y la ASABKA.

Bertram Kalt, un genetista alemán en Chile

Los datos biográficos del Dr. Bertram Kalt no son abundantes, pero permiten formarse una idea fundamental de quién fue y el rol que cumplió en la especialización de la ciencia vegetal en Chile. Nacido en 1892 en Coblenza, ciudad situada en la confluencia de los ríos Rin y Mosela, zona del oeste alemán de antigua tradición agrícola y reconocida por su producción de vinos, realizó sus estudios universitarios de agronomía en la Universidad de Bonn, especializándose luego en cereales para doctorarse hacia 1918 en esta misma universidad con un trabajo sobre las variedades de trigo. Se trasladó luego a Sajonia, en el este alemán, para desempeñarse en la Universidad de Halle y en una estación experimental en Ballenstedt, siguiendo luego su carrera profesional en la Universidad de Tartu, antigua institución educacional de Letonia, reconocida por sus aportes a las ciencias naturales y que durante aquella época solía recibir académicos y estudiantes provenientes de Alemania (SAGO, 1950, pp. 440-441).

Transcurrida esta etapa inicial de su carrera, Kalt se trasladó a Chile, donde seguiría trabajando el resto de su vida. En 1926 fue contratado por el gobierno para ejercer en el Ministerio de Agricultura, asumiendo responsabilidades como director del recién inaugurado Departamento de Genética y Fitotecnia. Durante aquellos años Kalt consiguió crear y organizar una serie de estaciones experimentales a lo largo del país, entre ellas, algunas situadas en el sur y especializadas en el cultivo de trigo, por ejemplo, Collipulli, Victoria y Temuco en la región de la Araucanía, además de Cañal Bajo y Barro Blanco en Osorno. Hacia 1939, cuando Kalt se retiró del servicio público, el Departamento de Genética y Fitotecnia del Ministerio de Agricultura contaba con 12 estaciones experimentales en todo el territorio nacional (Hewstone, 1982). En los años que siguieron y probablemente debido a los contactos que un científico como Kalt había cultivado en el país, se trasladó al sur para ejercer docencia en la Escuela Superior de Agricultura de Osorno, novedoso establecimiento de impronta germana creado en 1932 por iniciativa de un reconocido ingeniero agrónomo chileno-alemán, el Dr. Adolfo Matthei Schwarzenberg (Gallardo, 2012). Bertram Kalt permaneció como director de aquella escuela entre 1945 y 1950, cuando falleció a los 58 años debido a causas naturales. Su repentino deceso provocó desazón unánime entre los agricultores de la zona sur, mientras que la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno lo despidió en los siguientes términos:

El progreso de la agricultura debe en nuestro país a Bertram Kalt servicios imperecederos. Cuando se escriba la historia de la ciencia genética en Chile y se analice la labor realizada a través de métodos de estudio y de interpretaciones empíricas, su nombre será recordado y su labor enaltecida. Será la mejor y póstuma recompensa que pueda ofrendarse a quien, sin pedir nada, lo dio todo por su ciencia predilecta. Será la justa valorización de sus sacrificios y de sus enseñanzas entregadas al servicio del progreso agrícola de esta tierra chilena, a la que amó como su querida segunda patria y que hoy aguarda agradecida sus despojos mortales. Agricultura Austral rinde en sus páginas un recuerdo a la memoria de Bertram Kalt, cuya muerte prematura e inesperada constituye un duro golpe para la ciencia genética (SAGO, 1950, p. 441).

De este modo, en 1950 se reconocía la figura de Kalt en el sur, en tanto que aquel mismo año se organizaba la asociación que prolongaría su nombre y cuyas actividades se examinan a continuación.

La “Asociación de Agricultores Dr. Bertram Kalt”, 1951-1968

Si bien esta institución inicia formalmente con tal denominación sus actividades en 1951, es posible rastrear sus orígenes en la década de 1930 en Chile Central. Hacia 1936 los agricultores chilenos de origen alemán a lo largo del país venían generando una red de contactos y coordinando reuniones para discutir temas de interés común. En julio de ese año, tras una visita grupal al complejo minero El Teniente, en Rancagua, se reunieron en los salones del “Deutsche Verein” local con la idea de organizar formalmente una entidad que los representara. Dicha iniciativa se concretó en octubre en el fundo Lindenau, próximo a la localidad de Malloco, en las cercanías de Santiago, surgiendo así la organización que se denominó “Asociación de Agricultores de Ascendencia Alemana”. Esta asociación organizó en adelante una serie de reuniones anuales en Talca (1937), Chillán (1938), Rancagua (1939), Temuco (1940), Concepción (1941) y Osorno (1942). Posteriormente, a raíz de la tensión provocada por la situación político-diplomática de 1943, cuando el gobierno de Chile rompió relaciones con las potencias del Eje, estas reuniones anuales dejaron de realizarse (Condor Zeitung, 1950, p. 37-39). En los orígenes de esta asociación ya es posible observar el rol protagónico de Bertram Kalt, pues en 1936 había participado directamente en la redacción de sus primeros estatutos. En 1938 la asociación llegó a un acuerdo con la Liga Chileno-Alemana de Santiago para apoyarse mutuamente y organizar eventos en común (Soltmann, 1960), hecho destacado, por cuanto deja en evidencia una vez más el estrecho contacto y capacidad de trabajo en red de las instituciones de origen germano presentes en el país. Esta asociación constituyó una entidad singular, porque si bien desde el siglo XIX existían en el país una serie de instituciones de origen alemán, hasta el momento de su creación, no había existido en Chile ninguna entidad de carácter gremial enfocada específicamente al ámbito silvoagropecuario y formada exclusivamente por inmigrantes europeos y sus descendientes.

Tras la pausa provocada por la Segunda Guerra Mundial, la antigua asociación de agricultores alemanes se reorganizó y adoptó un nuevo nombre. En septiembre de 1951 se reunieron en Santiago una veintena de agricultores liderados por Rodolfo Soltmann para firmar legalmente los estatutos de una nueva institución, la “Asociación de Agricultores Dr. Bertram Kalt”, denominada así en memoria de Kalt. Como señaló uno de los organizadores, “[e]ste honor se ha rendido a un hombre que siempre se preocupó por nuestra asociación y se hizo acreedor a grandes méritos por el aspecto técnico que dio a la misma” (Soltmann, 1960, p. 5). Por su parte, Weber (1963) afirmaba en este mismo sentido que “[e]l nombre de Dr. Bertram Kalt se eligió en homenaje al que fuera uno de los visionarios y grandes directores nacionales de agricultura y al cual en gran parte se debe que el Ministerio cuente con una serie de campos experimentales cuya adquisición él patrocinara” (p. 46). Los estatutos originales de la institución en su artículo segundo eran claros y precisos en cuanto a los objetivos que perseguía:

La Asociación tendrá por objeto la conservación y divulgación del espíritu creador y las altas tradiciones de la agricultura europea para el bien de la producción agropecuaria nacional. Se persigue estos fines por: a) Ofrecer a sus miembros oportunidades para reunirse a cambiar ideas y para facilitar sus relaciones profesionales y sociales; b) Fomentar los intereses profesionales por medio de informaciones mutuas, conferencias, asambleas, publicaciones e intercambio de ideas sobre los problemas que sean de actualidad para el gremio; c) Crear un servicio de colocaciones para profesionales, informando en especial a sus socios, respecto a (empleados) empleos buscados o empleos ofrecidos; d) Impulsar la divulgación de conocimientos sobre aplicación práctica de los últimos adelantos de la ciencia agropecuaria; e) Colaborar con las autoridades administrativas, si fuere conveniente, en asuntos del ramo, que signifiquen progreso y bienestar para la nación; f) Contribuir al fomento de la enseñanza e investigación agrícolas, subvencionando y prestando ayuda a la “Escuela Superior de Agricultura Adolfo Matthei”, de Osorno, y a otras instituciones similares; g) Tomar parte activa en toda iniciativa de carácter regional o nacional que tenga relación con la agricultura (ASABKA, 1951, p. 5).

Como se puede observar, los propósitos de la ASABKA corresponden a los de una entidad gremial científico-técnica ligada al ámbito agrario, la que otorgaba a sus miembros una plataforma de apoyo y divulgación. A la vez, se proponía colaborar con instituciones estatales o privadas, resultando esto último natural sobre todo en cuanto a la mención de la Escuela Superior de Agricultura de Osorno, pues aquel establecimiento era de identidad germana, había sido dirigido por Bertram Kalt y bien podía ser considerado socio estratégico para esta asociación; de hecho, varios de los miembros de la ASABKA eran también peritos agrícolas egresados de la escuela osornina. Dos elementos llamativos en cuanto a los estatutos originales de esta entidad es que no hicieron mayor mención de Alemania ni la pertenencia cultural de sus miembros, a la vez que la designación como socio no distinguía nacionalidad. En realidad, los 20 firmantes de

estos primeros estatutos eran agricultores de origen alemán mientras que, del total de sus 141 miembros originales, una abrumadora mayoría de 140 personas poseían apellido germano, distribuidas espacialmente entre las actuales regiones de Valparaíso por el norte hasta Los Lagos por el sur (ASABKA, 1951, pp. 55-7). Por otro lado, cabe destacar la presencia permanente de Rodolfo Soltmann como presidente de esta institución, tanto así que su liderazgo en la ASABKA fue una de las razones que le valieron recibir en 1969 la *Medalla Carlos Anwandter* de la Liga Chileno-Alemana, dirigida a quienes han destacado por su trabajo en pos del bienestar de la comunidad de origen germano en el país. Los demás directivos originales de la ASABKA fueron el tesorero Ernesto Möller, el secretario Bruno von Beck y los directores Germán Ebbinghaus, egresado de la Escuela Superior de Agricultura de Osorno, y Federico Matthei Schwarzenberg, éste último también acreedor de la *Medalla Carlos Anwandter* en 1975.

El registro de las actividades de la ASABKA se encuentra en sus memorias institucionales, un acervo documental de notable valor para examinar su desenvolvimiento. Estas memorias son producto de las reuniones anuales de la asociación, realizadas en distintos puntos del país, publicadas entre los años 1951 y 1968 en texto bilingüe español y alemán y editadas en los talleres gráficos Claus von Plate en Santiago, siendo luego puestas a disposición de los socios de la ASABKA. Son textos que contienen artículos donde sobresale el carácter de divulgación de tipo científico-técnico, habitualmente redactados por chilenos de origen alemán especialistas en cada materia tratada, por ejemplo, ingenieros agrónomos o veterinarios, destacando la participación de conferencistas extranjeros, profesionales de vasta trayectoria y reconocido prestigio internacional, normalmente provenientes de Alemania. La introducción a la primera memoria de la ASABKA luego de su reunión inaugural en Los Ángeles en 1951 señalaba en los siguientes términos su tarea de divulgación:

En Europa y en los Estados Unidos de América del Norte las investigaciones de la ciencia trabajan en conjunto con las experiencias prácticas del agricultor dando así al campesino las herramientas espirituales para la aplicación de los métodos modernos en sus faenas con rendimientos mejores y más económicos. Chile no dispone de las riquezas necesarias para mantener institutos grandes para la investigación agrícola, pero los resultados de los pocos que tiene y los trabajos de la ciencias mundial en el campo agrícola deben ser aprovechados por nosotros. Su divulgación y aplicación en nuestros campos es la tarea de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" (Soltmann, 1951, p. 3).

El texto señala de modo inequívoco la aceptación del paradigma de modernización agrario, tomando como modelo a Europa y Estados Unidos, a la vez que evidencia que hasta ese momento en Chile era el escaso desarrollo de instituciones de investigación. En este trabajo de divulgación promovido desde la ASABKA se observa su naturaleza transnacional, reflejada sobre todo a través de sus gestiones para traer al país a especialistas alemanes. Generalmente estas visitas eran organizadas por la ASABKA y apoyadas por la Liga Chileno-Alemana y el gobierno de la

República Federal de Alemania. Por ejemplo, el Dr. Ernst Klapp, director del Instituto de Suelos y Cultivos de la Universidad de Bonn, especialista en cultivos forrajeros, quien recorriera Chile entre La Serena y Puerto Montt, publicando luego en 1956 en Alemania junto al geógrafo Josef Schmithüsen y el profesor Helmut Schwabe, un trabajo titulado "Forschungen in Chile" (Investigaciones en Chile), (Hepp, 1956, p. 4). En 1958, en tanto, se concretaba otra visita ilustre:

La asociación ha podido disfrutar de la visita del Director del Instituto Max Planck de Mariensee, Prof. Dr. Max Witt, que es un experto reconocido en Europa en materias de zootecnia y alimentación de ganado. Gracias a la ayuda financiera del Gobierno Federal de Alemania se pudo efectuar este viaje de estudios que ha dado un resultado sobresaliente [...]. Esta y las anteriores visitas de expertos europeos demostraron claramente la conveniencia de trazar más íntimos los lazos hacia el viejo continente (Soltmann, 1958, p. 3).

Este tipo de visitas fueron reiterativas. En 1959 recorrió Chile y expuso en la convención anual de la ASABKA realizada en Puyehue el profesor Dr. Alfred Könekamp, especialista en praderas, mientras que en 1962 exponía en el congreso de la ASABKA en Temuco el especialista en suelos Dr. Karl Rathsack de la Universidad Técnica de Hannover, cuya estadía en Chile había sido financiada por el gobierno alemán e instituciones privadas (Soltmann, 1962, p. 3). En algunos casos, se trataba de estancias prolongadas, que permitían a estos expertos recorrer el país, para luego dictar conferencias en la ASABKA y el Ministerio de Agricultura (Weber, 1963, p. 46). Con este tipo de acciones, la ASABKA estaba a la vanguardia en la movilidad de expertos europeos hacia Chile, señalando al respecto en 1968 que, "[l]a visita de casi todos los científicos del Max Planck Institut de la República Federal de Alemania que laboran en el sector agropecuario y que fue posibilitada por nuestra institución, se antecedió en mucho a la orientación que está encauzando actualmente la Corfo y todas las instituciones afines" (Weber, 1968, p. 3). Además del evidente contacto de tipo transnacional que se generó en esos años, resultó también el estímulo a la circulación de conocimientos en materia silvoagropecuaria, pues era habitual que estos académicos publicaran sus trabajos en Alemania, permitiendo ampliar el conocimiento respecto a Chile en este ámbito. Tal fue el caso del Dr. Alfred Könekamp, cuyo trabajo resultante de su prolongada visita al país fue publicado en Frankfurt por la influyente DLG, Deutsche Landwirtschafts-Gesellschaft, o Sociedad Agrícola Alemana (Könekamp, 1961).

De forma desagregada para la actividad agrícola, ganadera y forestal, las memorias de la ASABKA revelan una institución que buscaba permanentemente la vanguardia en sus actividades, tomando como referencia la experiencia alemana. En el plano específico de la agricultura, más allá del cultivo que se tratara, la mayoría de los artículos señalan la necesidad de introducir un manejo más racional de los recursos disponibles a fin de maximizar los rendimientos, además de hacer inversiones de capital como nuevas variedades de semillas, fertilizantes, agroquímicos, sistemas de riego y maquinaria, entre otros. Destaca, además en estas memorias el interés por mejorar el cultivo de vegetales para la alimentación animal, así

como el incentivo para desarrollar la explotación de cultivos de uso industrial como raps y remolacha, tal como quedó demostrado en el acercamiento entre la ASABKA y representantes de la Industria Azucarera Nacional, IANSA, durante su encuentro anual realizado en Los Ángeles en 1964 (Soltmann, 1964). Por otro lado, llama la atención que esta asociación no haya incursionado en la divulgación de áreas que luego fueron clave para las agro-exportaciones de Chile, por ejemplo, la fruticultura y producción de vinos. Una probable explicación para este fenómeno es que los agricultores chileno-alemanes desde la llegada de los primeros inmigrantes en el siglo XIX, sobre todo en el sur, ocuparon espacios geográficos menos favorables para este tipo de cultivos, propios de los sistemas agrarios mediterráneos.

En el ámbito de la ganadería, la ASABKA ejerció también un importante rol de difusión y mediación entre el escenario chileno y alemán. En sus memorias se encuentran frecuentemente artículos referidos a explotación pecuaria, sobre todo en la rama de bovinos, donde tuvieron participación destacados especialistas como el chileno Alfredo Neumann Kuschel y el alemán Heinz Rödenbeek, ambos docentes de la Escuela Superior de Agricultura de Osorno, centro neurálgico de una zona ganadera por excelencia. En el caso de Rödenbeek, quien había ejercido en los años 30 como agente en la importación de vacunos desde Europa e informante de tales asuntos al Reich alemán (Gallardo, 2017, p. 135), sus intervenciones en los congresos de la ASABKA resultan de gran valor, pues allí expuso detalladamente sobre la importación y su impacto en la crianza de vacunos de raza en el país (Rödenbeek, 1956). La marcha de la ganadería bovina entre los años 50 y 60 iba a la par de la cada vez más creciente racionalización y exigencias de estándares internacionales para esa actividad (Witt, 1958). A la vez, la Universidad Austral de Chile, en Valdivia, contribuía a consolidar al sur de Chile como lugar de vanguardia para las nuevas técnicas de inseminación artificial, creando un centro especializado en 1956 donde tuvieron participación frecuente y prolongada diversos expertos alemanes, entre ellos el profesor Hermann Marré, quien en 1967 consiguió congelar semen bovino por primera vez en el país, compartiendo también sus experiencias con la ASABKA (Marré, 1967).

La silvicultura también estuvo presente de manera importante en las actividades de la ASABKA. A juzgar por la cantidad de artículos referidos a este tema, se evidencia que fue una preocupación permanente, coincidiendo con momentos en los que se comenzaba a expandir la explotación de especies exóticas como el pino insigne y eucaliptus, en tanto se iniciaba la producción industrial de celulosa en la zona del Bío-Bío en 1959. Varios de los especialistas que participaron en los congresos de la ASABKA preveían el potencial económico de la industria forestal chilena, señalando uno de ellos que “Chile podría tener, por sus riquezas forestales, una mayor entrada de divisas que por la explotación de sus ricos minerales” (Mittak, 1953, p. 19). Por otro lado, temas de discusión frecuente para esta asociación fueron aquellos como la introducción de nuevas especies en relación a los bosques nativos, métodos más adecuados de explotación, uso de productos forestales, impregnación de maderas, riesgos por deforestación y plagas, entre otros. En este sentido, destacan las conclusiones a las que llegaba la misión forestal germana que había operado en Chile por encargo del gobierno de Ibáñez en 1956. El texto, junto con

diagnosticar el potencial silvícola del país, sugiere, en base a la experiencia alemana, racionalizar transversalmente el manejo de los bosques chilenos del siguiente modo:

Opinamos que hay 3 razones básicas cuya realización es indispensable para la tarea que tiene que cumplir el bosque chileno, dada su inminente importancia. Éstas son: una conciencia forestal, una legislación moderna y adecuada y una ejecutiva forestal, es decir, un cuerpo de guardabosques [...]. Hemos entregado proposiciones a la Embajada Alemana con el fin de hacerlas llegar al Gobierno Chileno. Estas proposiciones contienen un proyecto para la ley de bosques, para la ley de protección de los bosques y para estructura y el empleo del cuerpo de guardabosques por formar (Von Arnswaldt, 1959, p. 12).

En definitiva, el texto de algún modo se anticipa a lo que acontecería en los siguientes años con la creación de la CONAF y la consolidación del sistema de parques nacionales.

A través de las memorias de la ASABKA también se reconoce otra dimensión fundamental de su trabajo, orientado a la parte práctica y llevado a cabo en su fundo experimental. En 1960 la asociación firmó un convenio con el Ministerio de Agricultura, producto del cual le fue entregado por un plazo de 10 años un predio fiscal en las cercanías de la ciudad de Victoria, en la región de la Araucanía. Existían 2 condiciones del gobierno para la entrega de este fundo: La primera era reconvertir su uso cerealero a ganadero y la segunda era comprometer la ayuda del gobierno alemán para instalar allí un centro de capacitación lechera. Este fundo experimental se mantuvo gracias a su producción, más el aporte de los socios de la ASABKA y la Iglesia Evangélica Luterana en Chile (Weber, 1963, pp. 46-50). El fundo "San Elías" contaba con una superficie aproximada de 600 hectáreas, estaba a cargo del socio director Bruno Hahn y disponía de un calificado personal, diversas instalaciones y maquinarias. De acuerdo con los informes de la ASABKA, se mantenían allí alrededor de 250 cabezas de ganado de propósito lechero, mientras que en los cultivos se dio prioridad a los ensayos con empastadas y producción de ensilaje, aunque también se experimentó con cultivos industriales como raps y remolacha. Por otro lado, gran parte del instrumental e insumos utilizados eran de origen germano, por ejemplo, maquinarias, agroquímicos, análisis de suelos, entre otros (ASABKA, 1962, p. 17-22), llamando la atención en tal sentido la abundante propaganda de productos alemanes en las páginas de estas memorias, lo cual revela también la faceta comercial de estos textos. A tres años de haber comenzado con los trabajos de experimentación en este predio, sus resultados eran positivos, a juzgar por sus informes periódicos:

En cuanto a la producción de semillas de pasto y trébol cuando recibimos el fundo no se producía nada. El año 1961/62 obtuvimos una recolección de 13 qq. de estas semillas y el año 1962/63 ya 39 qq. Puedo asegurar desde luego que este rubro de producción se seguirá incrementando [...]. En lo que a producción de leche se refiere recibimos el fundo con una producción anual aproximada de 18.000 litros,

llegando en mayo de 1961 a 125.000 litros, mayo de 1962 a 156 y mayo de 1963 a 220 mil litros (Weber, 1963, p. 48).

Tras la revisión del contundente panorama de divulgación y acciones de la ASABKA en el plano técnico, queda referirse finalmente a su enfoque hacia temáticas de índole social en el campo y sobre todo el controvertido tema de la reforma a la propiedad rural. A juzgar por los contenidos de sus memorias, ésta no fue una dimensión prioritaria para la asociación; sin embargo, existen algunos textos donde es posible identificar la posición de la ASABKA frente temas con carácter más político y social. Desde sus primeros años, la entidad reconocía la existencia de una situación crítica para la agricultura chilena en cuanto al aumento de población versus baja productividad. Rodolfo Soltmann, presidente de la ASABKA, indicaba en este sentido que, "Seguro que las causas de orden financiero influyen sobre este fenómeno, pero su causa principal hay que buscarla en los métodos de trabajo inadecuados e insuficientes por falta de divulgación y aplicación de adelantos" (Soltmann, 1951, p. 3). Algunos años más tarde, Soltmann insistía en que "[g]ran parte de la crisis alimenticia por la cual atraviesa el país tiene su origen en la forma inadecuada con la cual se trabaja nuestros suelos" (Soltmann, 1954, p. 3). El genetista alemán Erik von Baer, también miembro de la ASABKA y director de la estación experimental del Ministerio de Agricultura en Paine, analizaba aquella problemática desde una perspectiva similar, indicando que,

En la carrera eterna entre la producción de alimentos y el aumento de la población, el hombre alcanzó todavía a abastecer las necesidades crecientes del mundo. Este hecho fue posible por los siguientes caminos: 1° Aumento de la superficie agrícola. 2° Intensificación del cultivo en la superficie agrícola existente. 3° Producción y uso de mejores variedades y razas (Von Baer, 1952, p. 6).

En resumen, se puede observar que para los miembros de la ASABKA la naturaleza del problema agrario nacional era sobre todo de carácter técnico, proponiendo así soluciones situadas dentro de estos márgenes.

El año 1960, Ricardo Weber, socio de la ASABKA y quien posteriormente sería su presidente, presentaba ante el congreso de la asociación una disertación breve titulada "Política agraria, reforma agraria y nosotros", pudiendo interpretarse aquel texto como la posición oficial de esta entidad respecto al tema. El ponente comenzaba admitiendo que las reformas agrarias habían sido una realidad en la historia de diversos pueblos del mundo, pero juzgaba negativamente lo que denomina como aquellos procesos de reforma empujados por fuerzas políticas, citando el caso de "los países bolchevistas". Enseguida el texto indica que "[p]ara realizar cualquier corrección estructural agraria hay que considerar dos factores principales a saber: 1. La existencia de suficiente tierra laborable y 2. La existencia de suficientes capitales para realizar el programa" (Weber, 1960, p. 34-35). En general, esta primera parte del texto tiende a reconocer que existe una situación de crisis en la agricultura chilena, expresando la necesidad de introducir cambios.

A continuación, la ponencia adquiere un tono más claramente identificado con el enfoque monetarista del problema agrario, apuntando en dirección de la crítica al orden político. Se expresan así algunos cuestionamientos hacia la gestión estatal, los que se resumen en la falta de un plan integral de largo plazo: “Reforma agraria o medidas para corregir los defectos estructurales agrarios pueden ser solamente parte y consecuencia de una política agraria continuada” (Weber, 1960, p. 35). En este sentido, el texto también llamaba al gremio de los agricultores para que a través de sus asociaciones presionaran al mundo político, mientras que, por otro lado, reconocía la dramática situación social del campesino, endosando al Estado la principal responsabilidad para dar solución a esta problemática. Finalmente, el texto reitera los planteamientos de otros miembros de la ASABKA, en cuanto a que la clave de solución al escollo productivo se situaba en el plano técnico y una adecuada administración, pues, “[s]i no podemos satisfacer los ineludibles deberes humanos de una empresa, todo objetivo productivo, visto a largo plazo, será pasajero y sin valor, sólo un fugaz espejismo” (Weber, 1960, p. 36). En cuanto al rol de la ASABKA en estas problemáticas, Weber indicaba que “Nuestra institución debe ampliar aún más su labor científica y práctica, pues ello representa la única forma de seguir aumentando la productividad de nuestras empresas” (Weber, 1960, p. 37). En 1968 y a ocho años de estas declaraciones, cuando la reforma agraria estaba ya en plena marcha, la posición de la ASABKA respecto al tema era más bien de recelo, e insistía en enfrentar el estancamiento productivo desde la acción técnica. Así, señalaba que “A pesar de que la Ley de Reforma Agraria ha llevado intranquilidad y aún pesimismo a algunos sectores agrícolas, la Asociación de Agricultores Dr. Bertram Kalt no omitirá de seguir con la decisión de siempre, aportando ayuda y consejos útiles a nuestros socios y amigos” (Weber, 1968, p. 3). Como se puede interpretar, la posición de la ASABKA se acercaba a la concepción de una empresa moderna, con elementos de conciencia social en concordancia con los planteamientos de la “economía social de mercado” uno de cuyos principales mentores era el por esos días canciller alemán Ludwig Erhard. En definitiva, se observa un discurso que, si bien se reconoce la problemática productiva del agro y la tarea por mejorar las condiciones sociales del campesinado, prácticamente ignora un aspecto fundamental a saber: la necesidad de transformar el desigual sistema de tenencia de tierra en el país.

Conclusiones

Para concluir y teniendo en perspectiva el marco de los contactos chileno-alemanes durante la postguerra, las actividades de la ASABKA en los años 50 y 60 coinciden con una etapa en la que ambos países enfrentaban importantes procesos de cambio y había espacios de interés común. Alemania en proceso de reconstrucción buscaba volver a un sitio de protagonismo a nivel global, mientras Chile, como otras naciones latinoamericanas, crecía demográficamente en un contexto político, económico y social influenciado por la Guerra Fría, los dilemas del esquivo desarrollo y las crecientes demandas sociales. A la reanudación de los lazos diplomáticos chileno-alemanes siguió el notable repunte del intercambio económico, en tanto los contactos socio-culturales protagonizados por actores transnacionales parecen ser el pilar más sólido y trascendente de los vínculos entre ambas partes. De acuerdo con lo expuesto en este artículo, la actividad

silvoagropecuaria en su dimensión científico-técnica es un buen ejemplo de cómo se cultivaron los contactos de tipo transnacional entre Alemania y Chile. En la búsqueda de la satisfacción de las necesidades de ambas partes, lo más evidente en principio para Alemania era recuperar su protagonismo en la competencia global como ente emisor de nuevos conocimientos y tecnologías, mientras Chile, como parte receptora, modernizaría sus prácticas en el campo. Enseguida no hay que perder de vista que este tipo de intercambio estaba ligado a intereses económicos, pues mientras el capital germano se disponía a ampliar sus posibilidades de inversión, los agricultores chilenos de origen alemán eran los primeros beneficiarios del progreso técnico, ya que ciertamente podían aumentar sus rendimientos y hacer más competitivas sus unidades productivas, esto en la lógica de empresa moderna. En este sentido, el rol más relevante de la ASABKA fue probablemente el ejercer como mediadora y facilitadora entre los intereses de ambos actores, intereses de los que, en definitiva, ella misma era parte fundamental.

Asimismo, está el escenario de una agricultura chilena que durante los años 50 y 60 se vio notablemente influenciado por los dilemas de la reforma a la propiedad rural. El “problema agrario” agudizado en los años 1930, encontró su clímax en la década de 1950 y estimuló el inicio de un proceso de transformaciones clave, allanando el camino para la consolidación del capitalismo en el agro chileno. Si bien el estancamiento productivo como problema y la redistribución de la tierra como solución constituyen los elementos centrales del debate que en su momento involucró a los protagonistas, y años más tarde, a quienes han estudiado el tema, aún existen elementos que debido a la naturaleza de la actividad silvoagropecuaria resultan pertinentes de abordar con más detalle e incorporarlos al análisis para calibrar su importancia. Entre estos elementos destacan las instituciones científico-técnicas vinculadas al quehacer agropecuario, lugar donde se reconoce el protagonismo de los actores transnacionales, por cuanto el desenvolvimiento de estas entidades operó y continúa hoy operando más allá de los marcos nacionales.

El Dr. Bertram Kalt encarna adecuadamente el fenómeno de la transnacionalidad, sujeto mediador entre dos escenarios, en su caso, conectados por la actividad silvoagropecuaria, en tanto se observa como un personaje relevante para comprender los inicios del ejercicio sistemático de la investigación silvoagropecuaria en Chile a mediados del siglo XX. La asociación que tomó su nombre es depositaria de una cultura que siguió el paradigma de la modernización con identidad germana, la cual bajo este mandato persiguió racionalizar las actividades del campo procurando estar permanentemente a la vanguardia, cosa que consiguió de acuerdo a lo evidenciado en su documentación institucional. A diferencia de otras asociaciones de agricultores en Chile durante su época, la ASABKA se distinguió como entidad singular y pionera en su tipo, por cuanto fue la primera organización compuesta de manera prácticamente exclusiva por miembros de origen germano y orientada al quehacer silvoagropecuario, más aún, enfocada específicamente al área experimental, llegando a ser reconocida socialmente como legítima mediadora entre Chile y Alemania en este ámbito. Tal como otras organizaciones de origen germano en el país, la ASABKA se formó por iniciativa particular y actuó con un grado importante de independencia respecto a la influencia gubernamental, relacionándose con los

Estados chileno y alemán sólo de forma intermitente, identificándose allí su naturaleza transnacional.

En la evaluación del aporte de esta institución a la actividad silvoagropecuaria de Chile, es evidente el contraste entre lo conseguido en el ámbito de lo técnico versus su capacidad para leer la coyuntura sociopolítica en la que se insertaba su tarea. Por una parte, resulta innegable reconocer su amplio despliegue en el campo de la divulgación, así como también su cualidad de anticiparse a cuestiones relacionadas, por ejemplo, con introducir nuevas prácticas y fomentar cultivos con potencial como el raps y remolacha, incentivar el manejo pecuario moderno a través de la inseminación artificial y también adelantarse a la preocupación por el tema forestal. Por otro lado, desde la distancia temporal de la cual goza el historiador, se observa de modo crítico cómo una institución cuyos miembros alcanzaron tal grado de *intelligentsia*, pudo haber tendido a minimizar la situación de notable desigualdad en la distribución del recurso tierra. En este sentido, la posición de la ASABKA se asemeja a la de otras sociedades de agricultores contemporáneas a ella en Chile, las cuales defendían una línea de pensamiento más conservador y de enfoque monetarista. Por último, cabe señalar que el epílogo de la ASABKA constituye un asunto historiográfico por resolver, pues tras la publicación de su última memoria institucional el año 1968 no hay mayores registros documentales acerca de su trayectoria, pudiendo atribuir como hipótesis a su inactividad posterior causas situadas en el contexto político y económico de comienzos de los años 70.

Referencias

- Arancibia, P., Yávar, A. (1994). *La agronomía en la agricultura chilena*. Santiago: Colegio de Ingenieros Agrónomos de Chile.
- ASABKA. (1951). *Estatutos Asociación de Agricultores Dr. Bertram Kalt*. Santiago: Imprenta Miqueles.
- ASABKA. (1951). Mitglieder. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Los Ángeles 1951*, 55-57.
- ASABKA. (1962). Informe sobre los trabajos realizados en el fundo demostrativo "San Elías" durante el ejercicio agrícola 1961-1962 por la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt". *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Temuco 1962*, 17-22.
- APROLECHE, Asociación Gremial de Productores de Leche de Osorno. (2015). *En el campo de la historia. La leche en el sur de Chile*. Osorno: Impresores y Editores Austral S.A.
- Barbian, N. (2014). *Auswärtige Kulturpolitik und "Auslandsdeutsche" in Lateinamerika: 1949-1973*. Wiesbaden: Springer VS.
- Briones, F. (2006). Los inmigrantes franceses y la viticultura en Chile. El caso de René F. Le Feuvre. *Universum*, N° 21, Vol. 2, 126-136.
- https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762006000200008
- Camus, P. (2006). *Ambiente, bosques y gestión forestal en Chile. 1541-2005*. Santiago: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Condor Zeitung. (1950). Aus der Tätigkeit des Bundes deutschstaemmiger Landwirte. *Condor Zeitung*, Jahrgang 12, Heft 50, 37-39.
- Dirección General de Estadística, Chile. (1952). *Comercio Exterior año 1950*. Dirección General de Estadística: Santiago.

- Dirección General de Estadística y Censos, Chile. (1960). *Estadística Chilena, diciembre de 1960*. Dirección de Estadística y Censos: Santiago.
- Dufner, G. (2014). *Partner im Kalten Krieg: Die politischen Beziehungen zwischen der Bundesrepublik Deutschland und Chile*. Frankfurt am Main: Campus Verlag GmbH.
- Faist, T. (2013). “Ahora todos somos transnacionales”: relevancia de la transnacionalidad para comprender las inequidades sociales. *Migración y Desarrollo*, N° 20. Vol. 11, 67-105.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/myd/v11n20/v11n20a4.pdf>
- Fernandois, J. (2002). “Reconstrucción o continuidad? Política exterior de Bonn 1952-1968: el caso de Chile”, *Anales del Instituto de Chile*, 107-126.
- Fernández, E. (2019). De la Guerra Fría a la sociedad global. Las relaciones científicas chileno-alemanas 1949-2015: Contexto internacional y dinámicas del intercambio. *DADOS Revista de Ciências Sociais*, Vol. 62, N° 4, 1-40.
<https://www.scielo.br/j/dados/a/pjtRnjBbx8vhkv8BZxKMqbH/?format=pdf&lang=es>
- Gallardo, E. (2012). *El ingeniero agrónomo Dr. Adolfo Matthei y su rol en el desarrollo de la agricultura en Chile y Osorno (1925-1939)*. Osorno: Editorial Universidad de Los Lagos.
- Gallardo, E. (2017). *Modernización ganadera en el sur de Chile: Osorno y sus contactos chileno-alemanes en perspectiva transnacional, 1917-1939*. Berlin: Freie Universität Berlin.
- Gligo, N. (2021). *Reforma agraria chilena: Causas, fases y balance*. Santiago: Maval impresores.
- Hewstone, C. (1982). Programa de mejoramiento de trigos en la estación experimental Carillanca. *Investigación y Progreso Agropecuario Carillanca*.
<https://biblioteca.inia.cl/handle/123456789/33983>
- Hepp, R. (1956). Investigaciones en Chile. Con ocasión de la publicación de la edición n° 17 del Instituto Geográfico de la Universidad de Bonn. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Temuco, 1956*, 4-5.

- Kay, C. (2001). Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina. En García, F. (Ed.), *El mundo rural en la era de la globalización: Incertidumbres y potencialidades* (p. 337-430). Madrid: Universidad de Leida.
- Könekamp, A. (1961). *Landwirtschaft am Südzipfel der Welt. Ein Chile Tagebuch*. Frankfurt am Main: Deutsche Landwirtschafts-Gesellschaft.
- Marré, H. (1967). La inseminación artificial y su importancia para Chile. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Valdivia 1967*, 9-14.
- Mittak, W. (1953). Los bosques chilenos y sus posibilidades económicas. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Osorno, 1953*, 18-20.
- Rinke, S. (1996). "Der letzte freie Kontinent": Deutsche Lateinamerikapolitik im Zeichen transnationaler Beziehungen. Stuttgart: Heinz Verlag.
- Rinke, S. (1998). Las relaciones germano-chilenas 1918-1933. *Historia*, Vol. 31, 217-308.
<http://revistahistoria.uc.cl/index.php/rhis/article/view/15933>
- Risse, T. (1999). Avances en el estudio de las relaciones transnacionales y la política mundial. *Foro Internacional*, Vol. 39, N° 4, (158), 374-403.
<https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/1519>
- Robles-Ortiz, C. (2012). Julio Menadier. Un ideólogo agrario en la esfera pública. En C. Robles (compilador), *Julio Menadier: La agricultura y el progreso de Chile*. (pp. ix-líiii). Santiago: Cámara Chilena de la Construcción.
- Robles-Ortiz, C. (2021). Agricultura: cambio estructural y desempeño económico, c. 1850 al presente. En M. Llorca-Jaña y R. Miller (eds.). *Historia económica de Chile desde la Independencia* (p. 383-420). Santiago: RIL Editores y Universidad de Valparaíso.
- Rödenbeek, H. (1956). Las crianza del bovino en Chile. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Valdivia 1956*, 8-14.
- Romero, D. (2021). "¡Una Reforma Agraria desde el Club de la Unión!" *El debate político y la gestación de la primera Ley de Reforma Agraria, 1957-1962* [Tesis de maestría]. Pontificia Universidad Católica de Chile.

- Rosende, S. (1998). Reseña histórica de 100 años de enseñanza de la medicina veterinaria en Chile y su proyección futura. *Avances en Ciencias Veterinarias*. Vol. 13, N°2, 41-49. <https://avancesveterinaria.uchile.cl/index.php/ACV/article/view/4813>
- SAGO, Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno. (1950). Don Bertram Kalt Fohrn. *Agricultura Austral*. N° 213, 440-441.
- Soltmann, R. (1951). Prefacio. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Los Ángeles 1951*, p. 3.
- Soltmann, R. (1954). Prefacio. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Puerto Varas 1954*, p. 3.
- Soltmann, R. (1958). Prefacio. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Concepción 1958*, p. 3.
- Soltmann, R. (1960). 25 años Asociación de Agricultores Dr. Bertram Kalt. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" La Unión 1960*, 5-6.
- Soltmann, R. (1962). Prefacio. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Temuco 1962*, p. 3.
- Soltmann, R. (1964). Prefacio. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Los Ángeles 1964*, p. 3.
- Von Arnswaldt, B. (1959). Actividades e ideas de la misión forestal alemana en Chile. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Termas de Puyehue 1959*, 11-14.
- Von Baer, Erik. (1952). Más alimentos por medio de mejores variedades. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Valdivia 1952*, 6-10.
- Weber, R. (1960). Política agraria, reforma agraria y nosotros. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" La Unión 1960*, 34-37.
- Weber, R. (1963). La Asociación de Agricultores Dr. Bertram Kalt. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Puerto Varas 1963*, 46-50.

Weber, R. (1968). Prefacio. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Los Ángeles 1968*, p. 3.

Witt, M. (1958). La ganadería y su racional explotación. *Memoria y recopilación de la Asociación de Agricultores "Dr. Bertram Kalt" Concepción 1958*, 5-22.